

*HISTORIA DE COMO FUE CONSTRUIDA
NUESTRA CIUDAD Y DE COMO RESULTO
PROFUNDAMENTE INADECUADA*

por largo tiempo construimos esta ciudad
creíamos que sería la única adecuada
el único lugar donde los huesos
lograrían su verdadero crecimiento

largo tiempo llevamos en hacer esta ciudad

pensábamos que cada calle
cada piedra
ocupaba su lugar exacto
plantamos numerosos árboles
creíamos que esos árboles
eran los indicados que su sombra
era la única que podía cobijarnos
estábamos seguros
de que cada pared cada ladrillo
era un inexpugnable puesto de combate

largos años creímos
que nuestra ciudad era perfecta

en tanto tiempo no aceptamos
la objeción más pequeña
y desde nuestros puestos
pensábamos que sólo una profunda ignorancia
de cosas esenciales
podía hacer dudar de su solidez inmejorable

hoy comprobamos con súbita lucidez
la trágica arquitectura de la obra
nuestra ciudad resulta un monstruoso laberinto

con engañosas calles sin salida
con la brisa más leve se sacude
y tiemblan sus raquíticas paredes

comprobamos su frágil estructura
y salimos al borde de sus límites
para mirar la muerte navegante
que circula silbando entre las casas

sabemos del tiempo que perdimos
sabemos que es forzoso y necesario
derribarla para siempre en dos hachazos
pero permanecemos silenciosos a su puerta
sin dar el golpe justo que la tumbe
sin volverle la espalda y alejarnos

y hay días en que renace la esperanza
de que no todas sus calles
estén cerradas

POEMA

como ese vino espeso
bebido con apuro
en un pequeño pueblo
donde el tren se detiene
apenas un momento
una noche de rumores y verano
ella rondó mi sangre

como ese vino espeso y amigable
que se bebe una noche
y no se olvida nunca
ella
breve y rotunda
permanece

POEMA

en algún lugar
ella
olvidará mi nombre

alguna vez
como una ráfaga
cruzaré por sus ojos navegables

y duraré en sus ojos
lo que dura un relámpago

después se apagará
sin que le siga
la furia del trueno electrizante



La Cachimba

Cásilla de Correo 742

Rosario (Sta. Fe) Argentina

Hoja de Poesía N° 7 - 1973

CONICET



I E C H

Dibujado por ROL MOYA



Imprimió: La Familia

GUILLERMO
COLUSSI



POEMAS

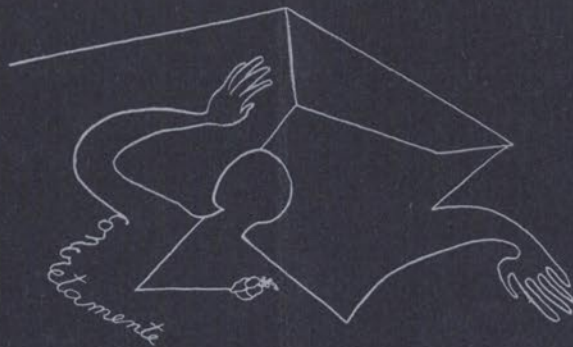
HERENCIA PARA LOS NUESTROS

Una ley estricta
gobernará los ciclos de nuestra descendencia.
Nuestras mujeres sólo serán fecundas
desde nueve meses antes que comience el otoño.
Con los primeros fríos
Con la última hoja que caiga de los árboles
nacerán nuestros hijos
y también nuestros nietos
y así será a lo largo de las generaciones.

La herencia será escasa.
Nuestros descendientes obtendrán de nosotros
extensos manuscritos de color amarillo
y escucharán historias fragmentarias
acerca de sus antepasados trashumantes.

Recibirán intactos
los ojos que sus padres
utilizaban para mirar la lluvia.

Su aspecto de extranjeros silenciosos
los seguirá siempre adonde vayan.



CONCRETAMENTE

en franca decadencia
y qué me importa
las cosas dan lo mismo
el sustantivo
se les acerca apenas
sin tocarlas

en franca decadencia
sin convicción nombraba los objetos
y era todo
irremediabilmente secundario

hoy digo firmemente
ésta es la casa
donde vivimos con toda nuestra vida
éste es tu sexo
aquél el enemigo
éstas las armas

ahora toco las cosas que me envuelven
estas cosas profundas materiales
ellas son lo que son
y así las trato
pinto la casa con cariño
y alimento una planta que la abriga
me alimento en tu sexo memorable
dices al enemigo y limpio el arma

UNA VISITA

el estruendo de inviernos sucesivos
dejó su marca en ella
la interminable lluvia de la zona
donde nació una tarde
se le adhirió a los ojos
hasta darles su aspecto de ventanas de otoño

en vísperas del frío
ella vino a habitarme
y comenzó a inventar las cosas con su voz

LA NOCHE

aunque se muestre lejana, silenciosa
y se disfrace de niña pensativa
tiende sobre nosotros su invisible cerco

desde el centro profundo de las lámparas
la noche nos vigila

CONICET



I E C H

